

Bueno espero que todos me estén oyendo bien. Generalmente con el aire acondicionado funcionando en la habitación el micrófono capta el sonido de la máquina. Esas cosas pasan. Se puede oír en la grabación, pero espero que todo vaya bien. No sé por qué eso pasa, pero parece que ese tipo de aparatos captan mucho más los sonidos de lo normal.

Es estupendo estar aquí en Indianápolis hoy. Voy a intentar nombrar a algunos de los estados aquí representados: Illinois, por supuesto, Indiana, Kentucky, Ohio, y Hawái. Un largo viaje desde allí hasta aquí. ¿Me he olvidado de alguno? Creo que eso es todo.

La semana pasada se me olvidó mencionar a algunos que vinieron de Canadá cuando estábamos en Minneapolis, en San Pablo. Ha sido estupendo estar allí también. Había pasado mucho tiempo desde la última vez que estuvimos allí. Ha pasado mucho tiempo desde que yo he estado en Indianápolis. He pasado mucho tiempo en Indiana, pero...

Hoy vamos a seguir con la serie de sermones *Herbert W. Armstrong*, y esta será la 7ª parte. Y esta será la última parte de esa serie de sermones. Si queda algo del que hay que hablar lo haremos en otra serie de sermones. Pero tenemos que concluir la presente. No me gustan mucho las series de sermones muy largas, pero a veces esto es necesario. No me gustan mucho. En un aspecto sí, porque sé de lo que tengo que hablar durante un largo rato. Pero a veces es difícil porque entonces publicamos una serie de sermones tan larga Internet. Aunque para nosotros esto no importa mucho porque estamos acostumbrados a ellos. Y eso es bueno.

Quisiera repasar algunos de los puntos de los que hemos hablado en el sermón del pasado Sabbat, que realmente necesitamos entender. Y la razón para esto es que realmente necesitamos entender lo que nos es dicho. Voy a repetir algunas cosas, y eso es bueno, porque ayuda a reforzar las cosas que necesitamos aprender. Y la verdad es que en el sermón de la próxima semana, una nueva serie de sermones, voy a repetir algunas de las cosas que estamos hablando hoy porque voy a explicarlas con más detalles. Y es por eso que voy a repetir algunas cosas aquí hoy, en ese último sermón, porque tenemos que reforzar estas cosas en nuestro pensamiento, en nuestra mente, y repasar esas cosas nos ayuda en eso.

Vayamos a Hageo 2, a modo de repaso de lo que hemos hablado. Yo pienso en algo interesante de lo que Laura y yo estuvimos hablando en el último Sabbat. Hemos estado en Minneapolis, en San Pablo, el pasado Sabbat. ¡Pensé que estábamos en Cincinnati! Debería haber tomado más café de Starbucks hoy. Lo siento. Pero recuerdo que en el camino de vuelta a casa estábamos hablando de esto. Estábamos conduciendo y... Yo no sé donde estábamos, pero estábamos hablando del sermón que di el pasado Sabbat. Y Laura algunas cosas que me parecieron interesantes y quisiera volver y profundizarme un poco más, y también añadir algunas cosas a lo que ya hemos hablado. Porque ahora más cosas empezaron a ser reveladas. Y es por eso que estamos revisando algunas de esas cosas también.

Estamos edificando sobre esto. Y por supuesto que todos necesitamos de muchas de esas cosas. Todos tenemos que ser más fortalecidos en lo que Dios nos da. Pero esto es bueno para mí también, porque hay ciertas cosas aquí con las que tengo que sentirme cómodo. Y espero que entendamos esto a medida que avanzamos.

Yo miro hacia atrás, a cuando escribí el primer libro y pienso en lo difícil que fue para mí escribir allí que yo soy “un profeta”. Eso fue algo muy difícil debido a todas las cosas por las que habíamos pasado en la Iglesia de Dios Universal. Nunca habíamos tenido profetas. Esto no existía. No era necesario. Yo entonces no sabía lo que iba a pasar, pero yo comprendía que Dios estaba haciendo ciertas cosas y yo sabía muy bien que yo tenía que escribir en ese libro que yo era un profeta. Pero yo aún tenía que acostumbrarme porque no me sentía cómodo con esto. Yo tenía que acostumbrarme todavía. Y esto es lo que me pasa con muchas cosas, porque yo sabía que al leer esto muchos en el grupo que están dispersos iban a decir, “¡Oh, eres un profeta!”, e iban a cerrar el libro inmediatamente. Porque nosotros no estábamos acostumbrados a eso. No estábamos acostumbrados a esto en la Iglesia de Dios Universal. Esto no era parte de nuestra manera de pensar. Y hacer algo así, tener un cargo como este, es muy, muy difícil. Dios a veces nos pide que hagamos cosas que son muy difíciles de hacer. Dios a veces le pide a alguien que hable cuando esa persona nunca ha hablado antes a un grupo grande de personas. Eso no es algo fácil de hacer, pero uno lo hace. Hay muchas cosas en la vida, sobre todo en la Iglesia de Dios, que a veces se nos pide que hagamos. Y este camino de vida no es fácil.

Y usted descubre muy rápido con su propia familia cuando usted es llamado a la Iglesia de Dios y hace ese compromiso, que esto no es fácil. Y hay cosas que usted tiene que cambiar en su forma de pensar, cómo abordar las cosas con la familia, etc. Y usted aprende mucho a través de ese proceso. Y aprende aún más que lo más importante es poner a Dios en primer lugar en su vida. Porque somos puestos a prueba en esto. ¿Es Dios lo primero para nosotros? ¿Vamos a dar un paso en la fe, creyendo que Dios va a darnos lo que necesitamos, en cualquier momento? Nosotros estamos siempre aprendiendo. Y este es un proceso increíble por el que pasamos.

Y ahora que sé dónde lo hemos dejado la semana pasada, vamos a seguir adelante. ¡Esto es terrible! **Hageo 2:4**. ¿Qué pasó esta semana? Pensé que habíamos ganado toda una semana. Dice: **Ahora pues, sé fuerte, oh Zorobabel, dice el SEÑOR; sé fuerte también tú, oh Josué** Después de haber hablado de esto, aquí hay más cosas que yo he entendido en el comienzo de esta serie de sermones, leyendo algunas de estas cosas que yo ya había leído varias veces. Pero pienso en lo que hemos pasado en la Iglesia. Recuerdo haber hablado sobre Josué, después de que Dios nos diera muchas verdades, en muchos sermones sobre la vida de Josué, la comprensión sobre cómo podemos ser fuertes. Esto es algo que Dios nos da. No es algo que viene de nosotros mismos.

De hecho, voy a leer algo más adelante aquí, algo que yo he mencionado mucho tiempo atrás. Si llegamos a esto en el sermón de hoy. Hay alguien que fue echado de la Iglesia debido a la psicología. Esa persona piensa que podemos aprender de la psicología. Ella dijo que había aprendido más de la psicología que en la Iglesia de Dios, la manera de abordar las cosas en su vida. Creo que les he contado esto, al menos una parte de ello. Y la cosa llegó a tal punto que he tenido de suspender a esa persona, porque esa persona ya no estaba en unidad de mente, porque había cosas que esa persona necesitaba examinar en su vida y arrepentirse. Y había muchas otras cosas que no estaban bien, evidentemente, por los comentarios que esa persona hizo.

Y nosotros tenemos que entender de donde viene nuestra fuerza. Eso no viene de nosotros mismos. Eso no se aprende de los libros de psicología. Eso no viene por su propio esfuerzo, no es algún tipo de mentalidad o pensamiento. Eso es algo que viene de Dios, porque usted confía en Dios porque busca a Dios y usted se da cuenta de que Él es la fuente de su fuerza, de su vida, del poder que usted tiene en su vida, de lo que es bueno. Y hay muchas cosas que hacemos que son malas.

Nuevamente: **Sé fuerte tú también, Josué... sean fuerte todos, pueblo de la tierra, dice el SEÑOR. Y trabajen.** Hemos hablado de esto. No hace falta volver a hablar de todo eso. Pero repito que es importante entender que tenemos que trabajar. Trabajar en la obra de Dios. Hacer nuestra parte en la obra de Dios. Y lo hacemos porque a esto fuimos llamados. Así es como respondemos a Dios. Continuando: **porque Yo estoy contigo, dice el SEÑOR de los ejércitos. Según...** esto no es algo automático. Dios no está con nosotros si no hacemos nuestra parte. Tenemos que hacer nuestra parte también. Dios estará con nosotros de acuerdo con lo que hacemos en nuestra vida, si le respondemos a Él de una determinada manera en nuestra vida. Esto no es algo automático. Dios no está con nosotros sin importarle lo que hacemos y cómo vivimos.

Pero **Según el pacto que hice con ustedes cuando salieron de Egipto.** Esto se remonta al pacto que hicimos con Dios al principio. Nosotros pertenecemos a Él. Todos el mundo. Todo pertenece a Dios. Pero esto es una cuestión de lo que queremos, de si nos sometemos o no a Dios. Yo ya no quiero hacer mi voluntad. Es por eso que me encanta lo que Jesús Cristo dijo cuando habló de que no se trata de sacrificios y ofrendas, pero que él vino “para hacer Tu voluntad, oh Dios”. Cristo no vino para hacer su voluntad pero para hacer la voluntad de Dios Padre. Y Cristo dejó ese ejemplo para nosotros; que eso es de lo que se trata. Cuando comenzamos nuestro viaje, cuando somos llamados y empezamos aplicar ese sacrificio en nuestra vida (el sacrificio de Jesús Cristo, a través del cual nuestros pecados pueden ser perdonados). Y entonces una cuestión de someter nuestra voluntad a Dios. No se trata de lo que queremos, de hacer las cosas en la vida a nuestra manera. ¡Se trata de hacer cosas a la manera de Dios! ¡Porque nuestra manera de hacer las cosas no es la correcta! Todo lo que se refiere a nosotros, los seres humanos y a la forma en que vemos las cosas, no tiene ningún valor. Lo importante es cómo Dios dice que las cosas son. “¡Este es el camino, andad por él!” Y entonces tenemos que tomar una decisión. Pero esto es tema para el sermón del próximo Sabbat.

Según el pacto[que hice con ustedes cuando salieron de Egipto, Mi espíritu estará en medio de ustedes. No teman. No tenemos nada que temer cuando vivimos según el camino de vida de Dios, cuando nos sometemos a Dios, cuando buscamos a Dios, cuando buscamos el poder de Dios en nuestra vida y ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida.

Continuando en Zacarías 4. Aquí se usan determinadas palabras. Zorobabel, Josué. Una y otra vez aparecen aquí. Pero esto también se aplica en muchos aspectos a la Iglesia de Dios a lo largo de las diferentes eras. Esto es un “tipo”. Y a veces es una cuestión de dualidad. Hay cosas que vamos a leer dentro de un rato que pueden ser una dualidad y un “tipo” de algo. Dios usa esto para enseñarnos, como Su pueblo en un momento específico en el tiempo. Pero hay ciertas cosas que son para nosotros, más que para cualquier otra cosa. Porque tienen que ver con el tiempo del fin.

Zacarías 4:1 - El ángel que hablaba conmigo volvió y me despertó, como a un hombre que es despertado de su sueño. Y esto me da un ánimo extraordinario, porque yo sé de lo que se está hablando aquí. Aquí se está hablando de un periodo de tiempo muy específico. Del tiempo del fin. Pero esto no se refiere solamente a un momento específico, también a una ocasión muy específica. Esto se refiere a lo que pasó a la Iglesia de Dios, cuando hemos sido vomitados de Su boca, cuando hemos quedado separados de Él, cuando hemos quedado dormidos espiritualmente. Y Dios tuvo que despertarnos. Nadie puede volver, nadie puede ser parte de lo que fue parte antes, nadie puede volver hasta que Dios le despierte. Eso es obra de Dios. Es todo... Esto se parece mucho a cuando somos llamados. Excepto que significa mucho más que eso, porque es tan único, es tan impresionante cuando Dios despierta a una persona. Si esa persona responde a Él, porque uno todavía tiene que elegir. Y muchísimas personas que fueron despertadas no tomaron las decisiones correctas. Cientos y cientos y cientos de personas desde la Apostasía. Creo que más de 2.000, probablemente cerca de 2.500 personas que fueron despertadas pero que no tomaran las decisiones correctas, que no dieron el valor que deberían dar a lo que Dios les ha dado, o les ha ofrecido.

Porque cuando Dios despierta a alguien, alguien que ha estado dormido, las oportunidades para dar un salto adelante, las oportunidades para crecer, van mucho más allá que cuando uno es llamado. Porque cuando usted acaba de ser llamado usted no sabe nada. Usted acaba de enterarse de algunas cosas. Usted sabe algo sobre el Sabbat y a lo mejor algo sobre los Días Sagrados, ciertas cosas sobre Dios que le han sido mostradas para llevarle a la conversión. Pero, hombre, cuando uno ha estado en la Iglesia de Dios por 10-15-20-30 o 40 años y luego queda dormido espiritualmente, uno experimenta ciertas cosas desde ese momento y ya no puede ver cosas que son espirituales, por lo más sencillas que sean; cosas pequeñas, sencillas sobre la Apostasía que deberían ser tan claras para el pueblo de Dios.

Cosas pequeñas y sencillas sobre los 144.000, que no puede tratarse de una organización al final, si Jesús Cristo va a volver en los próximos 50 años, o lo que sea. Espero que entendamos lo que estoy diciendo. Porque eso significaría tardaría mucho tiempo para que alguna organización crecer (aunque Dios puede permitir un crecimiento muy rápido, si Él así lo quisiera, pero Dios no está trabajando de esa manera), se tardaría mucho tiempo para que cualquiera de las organizaciones creciesen hasta llegar a los 144.000 miembros adultos bautizados y estar a la altura de lo que Dios espera. Y no sólo eso, pero solíamos creer que hay dos grupos diferentes, ¡uno de la Era de Filadelfia y otro de la Era de Laodicea! Algo tan simple. Los 144.000. Esto es simple para nosotros, pero no para los que están dormidos. Cosas sobre el Templo y las piedras que no han quedado una sobre otra. ¿Por qué es tan difícil de entender que una Apostasía tuvo lugar?

Y sin embargo, si uno está ciego uno no puede ver esto. Si uno ha quedado dormido, Dios tiene para despertarle. ¡Pero que impresionante es cuando Dios hace esto! Que impresionante es cuando en algún momento Dios finalmente decide abrir su mente otra vez, al igual que Él hizo cuando le llamó. Porque uno no puede venir a Su Iglesia hasta que Él abra su mente. Uno no puede ver la verdad hasta que Él abra su mente. ¡Usted no puede dar esto a sus familiares hasta que Él abra sus mentes! Usted no puede dar esto a la gente. Y mucho menos las cosas por las que hemos pasado desde la Apostasía.

...que es despertado de su sueño. Y me preguntó: ¿Qué ves? Yo respondí: He aquí, veo un candelabro hecho todo de oro, en un aspecto, la comprensión; hablando la Iglesia en los últimos 2.000 años, que como el Sr. Armstrong dijo, es representada por los candelabros. **... con un recipiente encima, y en la parte superior del candelabro están sus siete lámparas con sus siete conductos para las mechas.** Las siete eras de la Iglesia de Dios. Siete períodos de tiempo que Dios le dio a Su Iglesia para moldearla y formarla. De esas siete eras vendría el restante, la mayoría de los 144.000. Hay algunos que vendrían de los 4.000 años anteriores, pero la mayoría vendría de esas siete eras de la Iglesia de Dios.

Versículo 3 - Sobre él hay dos olivos, uno a la derecha del recipiente y otro a su izquierda. Y lo voy a leer nuevamente. Apocalipsis 11: 4. Voy a leer rápidamente ese pasaje que habla de los dos testigos que están vestidos de cilicio. El **versículo 4** dice: **Ellos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante,** que permanecen de pie, **del Dios de la tierra.** Y es impresionante entender lo que Dios está diciendo aquí sobre el final de esa era. Esto es algo con el que la Iglesia de Dios, incluido yo mismo, tiene que estar cómodo. Porque eso es la verdad. Porque eso es lo que Dios está haciendo al final de esta era. Y tenemos que entender eso.

Y los dos olivos, uno a la derecha del depósito y otro a su izquierda. Proseguí y pregunté al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. Entonces me explicó diciendo... Y yo pienso en el tiempo que nos lleva a veces para aprender ciertas cosas, para ver ciertas cosas. ¿Qué son estos? Cuando Dios nos despertó, yo no sabía adónde teníamos que ir. Yo no sabía lo que estaba ocurriendo exactamente. Yo no sabía por lo que íbamos a tener que pasar para convertirnos en una única organización. Al principio yo pensé que en algún momento Dios nos iba a mostrar adónde ir. Así que nos marchamos un año después de habernos separado de un determinado grupo y darnos cuenta de que Dios no estaba allí. Pero, ¿dónde estaba Dios? Y nos marchamos en la Fiesta del ¿97? Y fuimos diferentes sitios de la Fiesta, pensando que volveríamos. Hemos hablado con diferentes personas y hemos sido testigos de lo que ellos hacían. ¡Entrábamos y salíamos porque nos dábamos cuenta que Dios no estaba allí! De hecho, Dios nos ha dejado muy claro en ciertos lugares: “¡Iros lo más lejos que podáis! No se puede construir puentes. No se puede pactar con la palabra de Dios.”

Y no ha sido algo sin importancia cuando Dios reveló esto a nosotros. No nos tomó muchos días en esto para estar profundamente convencidos de que así no era como las cosas debían ser. Per, ¿qué íbamos a hacer? Y voy a ser muy sincero con ustedes. Al principio yo no quería, yo he luchado contra lo de ser una única organización. Yo creía con todo mi ser que teníamos que unirnos a algunos de los otros grupos que hay por ahí. ¡El gobierno de Dios tenía que estar en alguna parte! La Iglesia de Dios existe, pero, ¿dónde estaba? Nosotros erramos la Iglesia de Dios. ¿Dónde estaba la Iglesia de Dios? No podía haber desaparecido. Yo no sabía lo que Dios estaba haciendo y por qué Dios estaba haciendo esto. Y esto tiene mucho que ver con estos mismos versículos que estamos leyendo. ¡Increíble! Un tiempo de pequeñas cosas para glorificar a Dios. La oportunidad de tener un tiempo con pequeñas cosas para glorificar a Dios y para revelar, poderosamente, que es Dios quien lo hace todo. Es Dios Padre y Jesús Cristo quienes cumplen esto. Nosotros somos bendecidos en ser parte de ello, en poder servir, en poder estar donde estamos, en poder hacer lo que somos capaces de hacer hasta que Dios empiece a hacer cosas mucho, mucho más grandes en esta tierra. ¡Es impresionante, lo que hemos sido bendecidos en poder experimentar!

Y sin embargo, hay cientos de personas que han venido y se han marchado. Cientos de personas que han venido y se han ido. ¡Y las personas siguen viniendo y marchándose! ¡Las personas siguen viniendo y marchándose! Y es a ellos a los que estoy hablando, no a todo el cuerpo. ¿Lo ven? Ahora, hay cosas que todos tenemos que recibir y que recibimos en estos sermones que hemos estado escuchando, ¿de acuerdo? Y escuchamos estas cosas y nos damos cuenta en cada sermón: “¡Esto es para mí!” En cada sermón que es dado: “¡Esto es para mí!” Dios corrige a cada uno de nosotros porque Él nos ama. Hay cosas que nos despabila, que nos mueve y motiva a estar enfocados en las cosas que se avecinan, porque queremos ser parte de la obra de Dios. Queremos estar seguros de que estamos poniendo a Dios en primer lugar en nuestra vida. ¡Y tenemos que examinarnos constantemente! Y así aprendemos. Y más que cualquier otra cosa, las cosas que estoy diciendo aquí son para los que todavía están jugando con Dios, para los que todavía están siendo echados, los que todavía están siendo medidos.

Porque eso es una parte muy importante de la comisión que Dios me ha dado en este tiempo del fin. Y esto se hace cada vez más y más claro en esta etapa final del tiempo del fin. ¿Vale? ¿Porque saben ustedes para quien sigue siendo ese mensaje? ¿Más que para cualquier otros? ¡Para la Iglesia de Dios! Todo gira alrededor de la Iglesia de Dios. Esto siempre ha sido así. ¿Lo ven? Siempre ha sido así. Es por eso que nadie entendía los sellos (de Apocalipsis). Siempre hemos pensado que los primeros sellos tenían que ver con cosas físicas que sucederían en el mundo. Pero esto no era así. ¡Ellos tenían que ver con nosotros! ¡Ellos tenían que ver con la Iglesia de Dios! Eran sobre lo que iba a tener lugar en la Iglesia de Dios. Porque lo principal para Dios, lo que para Él es lo primero lugar, es Su pueblo. ¡Su pueblo! Lo demás vendrán más adelante, en el tiempo de Dios. Ellos tendrán la oportunidad de convertirse en parte de Su Iglesia. Pero ahora lo que le importa somos nosotros. La parte más importante de su vida empieza cuando usted es engendrado del espíritu de Dios, cuando empieza la transformación entre el egoísmo humano y Dios – que es todo lo contrario a esto. ¡Y es increíble entender esto!

Versículo 4 - Proseguí y pregunté al ángel que hablaba conmigo: ¿Qué son estos, señor mío? Y el ángel que hablaba conmigo me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. ¿Cuántas veces yo mismo he dicho a Dios: “No lo sé.”? Alguien estaba hablando sobre el Mar Rojo antes de empezar el sermón hoy. Que es un buen lugar para estar. Estar delante del Mar Rojo, como la Iglesia de Dios ha estado una y otra vez, porque Dios tiene que guiarnos. Él tiene que mostrarnos hacia adonde Él nos está llevando, adonde Él nos está guiando. Y hay momentos en que no lo sabemos. Dios permite esto, nos hace creer ciertas cosas hasta un determinado momento en el tiempo. Como Él hizo con el Sr. Armstrong, haciéndole leer sobre las cosas que él dijo aquí, haciéndole centrarse en un “tipo” de algo que estaba pasando pero sin mostrarle todo lo que iba a pasar todavía. No sé lo que ustedes piensan, pero a mí estas cosas me resultan asombrosamente emocionantes! ¡De verdad! ¡Impresionantemente emocionantes! Estamos viviendo al final de esta era las cosas que fueron escritas sobre nosotros. Hay tantas cosas que fueron escritas en la sobre el tiempo del fin. La última etapa del tiempo del fin. Nosotros hemos llegado al tiempo del fin. Somos aquellos a quienes les ha tocado experimentar esto, de una manera muy poderosa.

Yo dije: No, señor mío. Entonces me explicó diciendo: Esta es la palabra del SEÑOR para Zorobabel... Un “tipo”. Es lo que significa. “No con ejército ni con fuerza, sino con Mi espíritu”. Ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos. Una de las cosas más importantes que tenemos que aprender en la vida de aprender es que tenemos la

oportunidad de vivir esta forma de vida, de ser parte de algo, ya sea nuestra parte pequeña o grande. Somos parte de algo, pero esto es hecho por el espíritu de Dios. No lo hacemos nosotros. Toda vez que alguien comienza ensoberbecerse, comienza a vanagloriarse en su forma de pensar sobre quién es, Dios ya no puede usar esa persona. ¡Dios no puede usar esa persona porque ella va en contra de Su espíritu! El espíritu de Dios no trabaja de esa manera. El espíritu de Dios trabaja donde hay humildad. ¡El espíritu de Dios NUNCA trabaja donde hay orgullo! Esto va en contra del espíritu de Dios porque son incompatibles. Al igual que el amor y el odio son incompatible. El uno es todo lo contrario del otro. Es lo uno o lo otro. No hay término medio... no hay término medio.

Esta es la palabra del SEÑOR para Zorobabel: “No con ejército ni con fuerza, sino con Mi espíritu, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos. Y el Sr. Armstrong sigue, diciendo nuevamente: (solo estoy repitiendo algunas de esas cosas)

¡ESTE EDIFICIO ESTÁ SIENDO CONSTRUIDO POR EL ESPÍRITU DE DIOS!

Y nosotros entendemos eso. El espíritu de Dios, la Iglesia, etc. Y voy a añadir a esto, a lo que él quería decir, a lo que estaba hablando en ese estudio bíblico, que esta obra está siendo construida por Dios. Dios hace la obra. Nosotros somos bendecidos en ser parte de ella, pero Dios es quien la hace. ¿Vale? Esto es por Su poder. Es a través de las cosas que Él mueve, a través de lo que Él prepara, a través de lo Él nos dice que tenemos que hacer también. El espíritu de Dios lo cumple.

Zacarías 4:7 - ¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel...

Y sobre esto me estaba hablando mi esposa. Hemos estado hablando sobre algunas cosas, pensando: “¿Qué es una montaña?” Bueno, sabemos que son los gobiernos, que aquí hay un “tipo” también. ¿Pero específicamente para nuestro tiempo? Pienso en lo que le pasó a la Iglesia de Dios. ¡Increíble! “¿Dónde está? ¿Qué eres tú, oh gran montaña?” Pienso que las profecías que hablan sobre ciertas cosas que sucederían al final de la era en que la Iglesia de Dios fue dispersada y de la comparación con una inundación de la que las personas huyen a las colinas y montañas. Hablando de la dispersión de la Iglesia y de los diversos grupos, fragmentaciones del gobierno dentro de la Iglesia que se dividió en diferentes sitios. Y es como yo pregunté antes: “¿A dónde vamos? ¿Dónde está la Iglesia?”

¿Quién eres tú, oh gran montaña? ¡Delante de Zorobabel, serás reducido a llanura...

Dios tenía un propósito para lo que iba a pasar, para algo que iba a ser grande, que pensaba ser grande, que miraría a sí mismo como algo grande. lean sobre la Era de Laodicea y lo que es dicho a los de la Era de Laodicea. Miren las palabras que les son dichas: “Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad”. Esto es lo que ha sucedido a la Iglesia de Dios. “...serás reducido a llanura.” Usted va a ser aplastado. No habrá... No ha quedado nada del Gobierno de Dios. No ha quedado nada de la regencia del Gobierno de Dios. Todo ha sido dispersado. Y es por eso que me encanta la comparación usada aquí de “una inundación”. Las personas han sido

arrastradas en las diferentes regiones, dispersadas por todos lados después de la Apostasía, porque Dios tenía un propósito para lo que Él estaba haciendo al final de esa era. Y eso es lo que está siendo explicado aquí.

Él sacará la piedra principal con aclamaciones de “¡Qué hermosa, qué hermosa!”

Está bien. Esto es un “tipo”. Esto se refiere a Jesús Cristo. Se refiere a su venida. Esto se refiere al final de una era, a lo que él va a... A cómo él va establecer su gobierno, el Gobierno de Dios, con firmeza, fuerza y poder en la Iglesia nuevamente y sobre toda la tierra. Y también se refiere a nuestra obra. Nosotros somos los que tienen que estar preparados. Nosotros somos los que estarán vivos cuando él regrese. Nosotros somos los que tiene que estar alerta espiritualmente y en unidad con Dios, más que en cualquier otra época, porque tenemos más del poder del espíritu en nuestras vidas, porque entendemos y vemos más cosas.

Dios nos ha permitido ver y entender más desde la Apostasía. Es tan impresionante todo lo que Dios nos ha dado que usted no puede retenerlo todo. Usted no puede saberlo todo. ¡Usted no puede absorberlo todo! Usted puede volver a leerlo, puede repasar las 57 verdades, pero yo le digo que hay cosas que han sido escritas y publicadas en el blog desde entonces, y nosotros no podemos retenerlo todo, hermanos. Hay tanto sobre lo que podemos edificar. Hay tanto que ya nos fue dado y que no comprendemos completamente todavía. ¡Eso es impresionante!

Versículo 9 - Las manos de Zorobabel pusieron los cimientos de esta casa...

Él explica que esto se refiere a la Iglesia de Dios. Se trata de la Iglesia y de todo lo demás. Y nosotros entendemos que hay mucha historia por detrás de esto. Es por eso que hay diferentes tipos a lo largo del tiempo; incluyendo el cumplimiento de estas cosas como un tipo. Pero el mayor cumplimiento de esto viene en el final. Y, una vez más, de la obra de Dios, del poder de Su espíritu y de lo que Él está haciendo en la Iglesia, de lo que Él está haciendo al final de una era.

... y sus mismas manos la terminarán.

Voy a dejar algo de esto para el sermón del próximo Sabbat, en el que voy a hablar de esto un poco más. Hay muchas cosas aquí, hermanos, de verdad, que necesitan estar profundamente arraigadas en nuestra mente. Y esto tiene mucho que ver con la comprensión de hacia adonde vamos. El Sr. Armstrong dijo:

Leer esto uno y otra vez me ha dado mucho ánimo. Y a lo mejor ustedes pueden entender por qué.

Porque él vio que él estaba haciendo una obra, que él era un “tipo” de algo, aunque entonces él no sabía del todo de qué se trataba, lo que Dios estaba... Él entonces solo entendía la presente verdad, como nosotros en un determinado momento. La presente verdad; eso es todo lo que podemos saber, es todo lo que podemos entender.

Me rio un poco. He recibido un correo electrónico la semana pasada de alguien a quien he pedido que me enviara algo que he escrito en el libro *El tiempo se acaba...* ¿O era *El tiempo se ha acabado?* ...*Se ha acabado*. Y esa persona ha hecho algunos comentarios sobre esto. A lo mejor voy a hablar de ese tema en otro sermón. Pero esa

persona hizo algunos comentarios sobre lo que comprendíamos como la presente verdad entonces. Yo no sabía hacia adonde nos dirigíamos como Iglesia. Que esas eran cosas que nosotros íbamos a cumplir, de las que seríamos parte. Pero nosotros no podíamos comprender esto porque no había llegado el momento para ello todavía. Es como decir a Dios: “No sé que es esto. No sé que es”. Como lo que he dicho aquí sobre Zorobabel, los comentarios que se hacen aquí. “No, señor, no sé qué es esto. ¿Qué significa esto?” ¿Cómo lo podrías saber si Dios no se lo ha mostrado todavía? Y cuando llega el tiempo de Dios, ¿saben qué pasa? Él se lo muestra. Él le muestra donde usted está, lo que usted tiene que hacer y lo que usted necesita.

Versículo 10- ¿Quién despreció el día de las pequeñeces?

Y ahí es donde nosotros estamos. Esto es sobre nosotros. Esto no es sobre la Iglesia de Dios Universal. Eso era todavía “las pequeñeces”. Pero ahora entendemos que es “el día de las pequeñeces”. Antes eran necesarios grandes departamentos para publicar un libro, enormes departamentos involucrados en la organización y en la elaboración de un libro. Pero ahora uno lo puede hacer en un ordenador desde casa. Usted puede hacer esto en su ordenador portátil y lo envía a una imprenta. Usted les dice en qué formato usted lo quiere, las especificaciones, y ellos lo imprimen para usted. Increíble, los tiempos en que vivimos ahora. Si el Sr. Armstrong tuviera a su disposición esas herramientas en su época él hubiera hecho muchas más cosas. Pero no era el propósito de Dios hacer muchas más cosas entonces. Y él tuvo que trabajar mucho para hacer lo que él hizo entonces. Mucho. Yo no trabajo tanto. No trabajo ni de lejos tanto como el Sr. Armstrong trabajaba. Yo no tengo que poner tanto esfuerzo de mi parte como el Sr. Armstrong ponía. Mismo a sus ochenta años, ¿vale? Yo lo sé. Lo entiendo. Yo vivo en una época más fácil. Yo dispongo de un ordenador. Es increíble lo que podemos hacer hoy.

¿Quién despreció el día de las pequeñeces? ¡Se alegrarán al ver la plomada...

¡Impresionante! Nunca habíamos mirado a esa palabra antes de nuestra conversación. Yo sabía un poco lo que esto significaba, pero ahora sé más al respecto.

...al ver la plomada en la mano de Zorobabel! Aquellos siete ojos son los del SEÑOR que recorren toda la tierra.

Esto está con ellos. Es una parte de ellos. Pero hay un gran significado implicado aquí.

“Plomada”. Una palabra única del hebraico traducida al español. Esta palabra es una combinación de dos palabras diferentes. La raíz de la primera palabra significa “construir”, pero esa palabra por lo general significa “piedra”, o “piedra esculpida”. Y suele ser empleada en el contexto de algo que es esculpido, cortado a la medida. ¿Vale? Que se utiliza en la construcción. Pero eso es de lo que se trata. Se trata de que una piedra con una forma muy específica. Esa palabra se utiliza en hebraico para piedra, pero se refiere a una construcción. ¿Que somos? ¿Entendemos quienes somos, lo que somos y lo que Dios está construyendo? Y pienso en las piedras del templo y lo que Dios dijo que iba a pasar con ellas; y también en lo que sucede en nuestras vidas y aquello del que somos parte.

Y la raíz de la segunda palabra significa “separar o dividir”, y suele ser empleada para describir la chatarra o los escombros. Es básicamente lo mismo. “Separar”. Construir y separar. Impresionante. La plomada que se utiliza para construir y para separar. Y estamos viviendo esto ahora en la Iglesia de Dios hermanos. Somos pequeños, y estamos siendo más reducidos. Hemos pasado por un período de tiempo... Voy a guardar esto para el próximo Sabbat.

Tenemos que ver dónde estamos y lo que está pasando. Ya somos tan pocos. ¿Y pensar que somos cada vez menos? Porque esto es lo que ha estado pasando en los últimos 3 años y medio. Somos cada vez más pocos, no somos más. Dios no ha estado llamando a muchos más a la Iglesia. En casi todas las congregaciones que he visitado he visto a uno o dos que son nuevos. Por lo general. Sólo en una congregación que he visitado no había nadie nuevo, nadie que yo no conocía antes. Y ha sido emocionante ver que Dios sigue llamando a las personas en un momento que quizá sea el peor momento para que la mente de alguien sea abierta a ver la verdad. “Oh, ¿dónde está el maestro? ¿Dónde está el apóstol?” Interesante. Tiempos difíciles. Y eso no es tan fácil de explicar a sus familiares o amigos, o a quien sea. Porque ellos van a pasar por esto en sus vidas. Muchos han pasado por esto una y otra vez. Y esto les hizo más fuertes, esto aumentó su convicción.

Yo entonces dije que el Sr. Armstrong se detuvo allí, que él no continuó. Esto para mí personalmente me parece inspirador, debido a lo que estoy haciendo, porque yo reconozco lo que es dicho más adelante aquí. Y como he dicho antes, el Sr. Armstrong no iba más allá que Mateo 24:14, porque los demás versículos no eran para él. No eran parte de su trabajo. No eran parte de su comisión. Él no iba a ver esto ser cumplido a lo largo del tiempo.

Versículo 11- Y le hablé diciendo: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro? Hablé de nuevo y le pregunté: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que están al lado de los tubos de oro y que vierten de sí aceite como oro? Me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo tampoco entendía estas cosas. La misma pregunta: “No, Señor, no sé qué son”. O diciendo al ángel: “No sé qué son. ¿Qué son? Explícame. Ayúdame a ver. Ayúdame a entender.” Nosotros pasamos por cosas que no entendemos hasta que Dios nos las muestra. ¡Yo lo encuentro muy emocionante!

Me respondió: ¿No sabes qué son estos? Yo dije: No, señor mío. Y él dijo: Estos son los dos que fueron ungidos... ¿Quién lo sabía? ¿Quién sabía hacia adonde íbamos en 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004? Y luego en 2005 apenas podíamos comprender y entender que el trabajo de un profeta aquí es el de interpretar ciertas cosas en la profecía. Pero todavía no sabíamos lo que Dios estaba haciendo con nosotros. Todavía no comprendíamos lo que aun teníamos por delante. No sabíamos nada sobre dos testigos. Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra.

Y a continuación, hacia el final del sermón del pasado Sabbat, empezamos a hablar sobre lo que el Sr. Armstrong mencionó del libro de Malaquías. Y todavía hay mucho más aquí. A lo mejor vamos a poder hablar sobre algunas de esas cosas la próxima semana. Pero, nuevamente, asiente esto en su mente, piense en ello, ore al respecto. Como lo que es preguntado aquí una y otra vez: “¿Qué es esto? Todavía hay mucho que aprender aquí, hermanos. ¡Y esto es emocionante! ¡Es inspirador!

Malaquías 3:1. Voy a explicar muy brevemente que hay dos eras en las cuales, según el diseño de Dios, dos personas iban a vivir para cumplir un propósito muy específico, para ser testigo de las cosas que pasaron durante la Era de Filadelfia y durante la Era de Laodicea. Y esas personas tenían que ser parte y sobrevivir a ambas eras. Y esto es lo que está siendo tratado aquí. ¡Increíble! Piensen sobre esto.

Malaquías 3:1. Aquí fue donde lo dejamos. Hemos empezado a hablar de estos versículos el pasado Sabbat. Quisiera leer estos versículos y posiblemente no vamos a leer todo lo que el Sr. Armstrong dijo.

Y luego, repentinamente, vendrá a su templo el Señor, que es la Iglesia. Y esa Iglesia, por el poder de Dios y con el espíritu santo en ella, será hecha inmortal. Y su gloria será mayor que la gloria del templo de Salomón. Pero ningún templo físico humano jamás ha sido y jamás lo será.

Y yo sigo sorprendiéndome cada vez que leo esto, porque lo hemos vivido. Algunos de nosotros hemos vivido esto en 1978, cuando esto se convirtió en la presente verdad. Porque antes de esto nosotros son entendíamos que el templo del que se habla una y otra vez, especialmente en la profecía, es la Iglesia de Dios. Y justo aquí esto estaba siendo revelado a la Iglesia.

Yo también me sorprende el simbolismo profético de lo que en realidad estaba pasando, porque el ministerio, los evangelistas no estaban allí en el auditorio cuando el Sr. Armstrong reveló esto. Y ellos nunca lo entendieron. Esas mismas personas, todos esos años hasta 1986, que fue cuando el Sr. Armstrong murió. Él dio una gran cantidad de sermones sobre esto, y escribió mucho sobre esto, sobre el hecho de que el templo es la Iglesia. Y, sin embargo, ¿por qué ellos no se acuerdan de esto hasta el día de hoy? ¿Por qué la gente no entiende lo que pasó en la Iglesia de Dios y lo que pasó con el templo y la abominación desoladora?

Quisiera leer algo aquí. Yo a veces soy un poco desordenado con mis notas y con lo que digo. Quisiera aclarar algo que dije. Y para mí es emocionante cuando suceden cosas como esta. Pero que no voy a decir quien es, pero uno de los traductores me ha preguntado algo sobre una frase que está en el 4º párrafo, donde he escrito: “Es absurdo creer que un segundo templo podría ser construido en Jerusalén, donde el primero templo fue construido”. Y esa persona tiene razón en preguntarlo, porque a veces nuestra tendencia es – como yo lo hice - ser un poco vagos cuando explicamos las cosas. Y tenemos que ser muy específicos, sobre todo en algo como esto, que será publicado. Y yo realmente lo aprecio cuando se hacen preguntas como esta. Pero esto también revela algo más, que, para mí, es emocionante porque a veces nos muestra cosas que Dios está revelando, nos ayuda a comprender cosas que no sabíamos que estaban justo delante de nosotros todo el tiempo.

Hay otra frase en el mismo párrafo que no he explicado bien. Y voy... Se trata de lo mismo, del segundo templo. Pero la pregunta que esa persona hizo fue: “Me parece que Ron quiso decir un ‘tercer templo’.” En ambos casos. Y esa persona me pregunta: “¿Podrías aclarar esto?” Porque esto tiene que ser traducirlo a otro idioma y esa persona no entendía por qué yo dije “un segundo templo”, mientras parece que yo estuviera hablando de un tercer templo. ¿Entienden lo que estoy diciendo? Vale.

Esa persona dice: “Creo que el primer templo (el Templo de Salomón) fue destruido por los babilonios. Luego fue reconstruido después del exilio, el segundo templo. Y entonces fue destruido otra vez por los romanos. Y yo pensé que si los dos primeros templos fueron destruidos, entonces, si ellos construyen un templo hoy en el Monte del templo sería el tercer templo”. Eso es correcto. Eso es absolutamente correcto. Ha sido un pequeño descuido mío decir un segundo templo. Porque esto no es correcto. Lo correcto es decir un tercer templo. Y esto abre una puerta a algo que todos deberíamos entender pero que no entendemos. ¿No es esto asombroso? Porque si ellos reconocen que hay un primer templo y un segundo templo, ¿qué significa un tercer templo en la profecía? Porque allí no se habla de eso. Esto solo aumenta la importancia de lo que dijo el Sr. Armstrong en este estudio bíblico que él dio. .

Yo respondí a esa persona que la manera correcta de escribir esta frase es: “Es absurdo creer que un tercer templo podría ser construido en Jerusalén, donde el primero y segundo templo han sido construidos”. Esa es la forma correcta de decirlo, ¿vale? Yo aprecio su comentario. Y esto abre una otra puerta para las profecías de las que el Sr. Armstrong está hablando ,en esta misma parte aquí, sobre el templo de Salomón, incluso en un plano físico. Pero como ustedes ya saben, no podemos ver las cosas hasta que Dios nos las muestra. Y esto es sólo más una prueba de que las cosas que están siendo dichas aquí. Las personas no deben pensar que un altar tiene que ser levantado o que un templo tiene que ser construido nuevamente, porque esto no es de lo que se está hablando aquí. Aquí se está hablando de un templo espiritual y esto sólo esclarece más ese tema. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo aquí.

Déjenme leer esto.

Malaquías 3:1- Y luego, repentinamente, vendrá a su templo el Señor. Que es la Iglesia”. Y esta Iglesia, por el poder de Dios y con el espíritu santo en ella, será hecha inmortal. Y su gloria será mayor que la gloria del templo de Salomón. Pero ningún templo físico humano jamás ha sido y jamás lo será.

Poderoso lo que él dijo, lo que él reveló en aquel entonces, lo que Dios le mostró en 1978. ¡Impresionante!

Malaquías 3:2, continúa diciendo. **¿Quién podrá resistir el día de su venida?** Hablando de la venida de Cristo. **¿Y quién podrá mantenerse en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego de fundidor, y como jabón de lavadores.**

Y mucho de esto tiene que ver con la Iglesia. Tiene que ver con lo que tenemos que pasar nuestras vidas, con lo que el pueblo de Dios ha tenido que pasar desde el comienzo de los tiempos. Los que hoy tienen que hacer ciertos cambios en su vida y someterse a Dios y al espíritu de Dios que trabaja en ellos. Pero esto va mucho más allá, porque aquí se está hablando de algo que va a pasar con todo el mundo.

Él se sentará para afinar y purificar la plata.

Y entonces el Sr. Armstrong dijo:

Jesús no hizo ninguna de estas cosas cuando vino la primera vez. Ni una de esas cosas. **Y purificará a los hijos de Leví.**

¡Impresionante!

Nosotros entendemos (si entendemos) lo que Jesús Cristo ha estado haciendo durante los últimos 2.000 años. Nosotros entendemos que un nuevo gobierno va a ser establecida. Pero esas cosas todavía están en marcha. Y, sinceramente, lo que pasaría al final es exactamente lo que Jesús Cristo está haciendo todavía . **Y purificará a los hijos de Leví.** En un plano espiritual . Y podemos ver esto pasar primero en el ministerio en la Iglesia. Dios “purifica a los hijos de Levi” en ese sentido. Pero poco después de volver yo he dicho, empecé a predicar nuevamente, que esto es para nosotros. Esto es para todos nosotros. Porque todos hemos recibido un increíble llamado. Y nosotros somos esas personas de las que se habla en las Escrituras, “los sacerdotes de Dios”, en un plano espiritual. De esto se trata nuestro llamado. Esto es espiritual. Y nosotros tenemos que estar aprendiendo. Y repito que no es solamente el ministerio, pero toda la Iglesia de Dios que está siendo refinada. Se trata de lo que tenemos que pasar y del cambio que debe tener lugar en nosotros, y en todos los que entran a formar parte del Cuerpo de Cristo, y que más adelante será parte de ELOHIM.

Y el Sr. Armstrong dijo nuevamente aquí:

Él no hizo esto cuando vino antes. **Los afinará como a oro y como a plata, y ofrecerán al SEÑOR ofrenda en justicia.**

Esto solo se puede hacer cuando una persona es llamada a la Iglesia de Dios, y sus pecados le son perdonados, y comienza a vivir una forma de vida totalmente diferente y entonces puede ofrecer a Dios ofrendas de olor suave, agradables a Dios.

Versículo 4 - Así será grata al SEÑOR la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días de antaño y como en los tiempos antiguos.

Nuevamente aquí. Y más aún porque esto va más allá, obviamente. Nos daremos cuenta de ello cuando esto se cumpla. Hablando de cuando los 144.000 sean parte de ELOHIM, Y esto es algo muy poderoso, de los que van a servir. Y aún más acerca de ellos. Pero el proceso se inicia en la Iglesia.

Entonces me acercaré a ustedes para juicio y seré veloz testigo contra los hechiceros y adúlteros...

Esto se refiere a los que aún ... Antes de que ELOHIM sea una realidad todos tenemos que pasar por un proceso. Una refinación tiene que tener lugar, “como fuego de fundidor”, como dice aquí. Cuando el oro se funde las impurezas suben a la superficie y tienen que ser separadas de él. Y lo que queda es lo que usted quiere, es lo que Dios quiere. Es lo que Dios está trabajando para lograr.

El Sr. Armstrong continuó diciendo:

Jesús no hizo esto cuando vino la primera vez. Pero cuando él venga para GOBERNAR CON VARA DE HIERRO a todas las naciones, entonces es cuando él va a hacer esto.

Y nuevamente aquí, el cumplimiento de todas estas cosas y la transición que va a tener lugar en este mundo.

Esto está hablando de su segunda venida. Pero aquí se habla de un mensajero que viene antes de Cristo. Pero la venida de Cristo... la única que es descrita aquí es su segunda venida. Y si Juan el Bautista ha venido a preparar el camino para la primera venida de Cristo, seguramente él enviará a alguien para preparar el camino antes de su segunda venida.

Y el Sr. Armstrong creía entonces, la presente verdad era que él sería parte de esto hasta el final. Eso era lo que él esperaba. Y eso era lo que él creía entonces, que él era el que iba a hacer esto. Sus manos habían comenzado esa obra, en lo que se refiere a lo que estaba siendo construido en la Era de Filadelfia. Pero él no sabía que esto no sería así. La Era de Laodicea iba a venir después y su obra terminaría al final de la Era de Filadelfia. Nosotros vivimos por la presente verdad. Eso es todo lo que podemos vivir. Pero esto le dio ánimos, le dio valor; como tantas veces ha pasado a muchos durante todas las siete eras de la Iglesia. No importa donde estuviesen los diferentes líderes de Dios y la propia Iglesia, cuando uno lee ciertas cosas uno cobra ánimo, es motivado por lo que lee. Sea en la era que sea.

Nuevamente:

...antes de su segunda venida, cuando él venga en gloria, en poder, en el espíritu de Dios Todopoderoso, con poder sobrenatural para gobernar al mundo entero, y para apoderarse de los tronos de todas las naciones en la tierra.

Malaquías 3:5 - Entonces me acercaré a ustedes para juicio y seré veloz testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran para engañar, contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano, y contra los que hacen agravio al forastero sin ningún temor de mí”, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos. Porque Yo, el SEÑOR, no cambio.

¿Usted sabe para quien es ese mensaje? ¡Para cada uno de nosotros! Esto no es sólo sobre el mundo. No es sólo sobre el sistema de este mundo. ¡Eso va a ser cambiado! Eso ¡va a ser destruido! ¡Esto será derribado! Las personas serán llevadas al punto en que estarán bajo un solo gobierno, en una única Iglesia. Y esto es sí será una cosa hermosa.

Yo pienso en lo enfermo que es este mundo. El otro día estaba mirando a la convención del RNC (partido republicano, por sus siglas en inglés) y en el comienzo vino alguien a hacer una oración sij. No una oración enferma (sick en inglés). Supongo que era sij. Creo que ellos lo pronuncian así. Y uno piensa: ellos ni siquiera

siguen los rituales del cristianismo tradicional, pero eligen algo que es totalmente inusual, diferente a sus creencias, ideas que vienen del hinduismo que tiene sus propias creencias e ideas. Reencarnación y cosas parecidas. Y esa persona se presenta allí delante los representantes del gobierno para abrir (el segundo día) una convención de personas que creen en este gobierno.

Es triste ver como es el mundo hoy en día en comparación con lo que era hace veinte años, o hace treinta años, o hace cincuenta años. Dios está cada vez más lejos y cada vez más la gente hace lo que le da la gana. Y les voy a decir que esto no es algo sin importancia en los ojos de Dios. Nosotros sabemos que cristianismo tradicional está muy equivocado, pero alejarse de esas cosas y involucrarse con algo así no es algo sin importancia para Dios. Dios ya no está involucrado en nada más. Es por eso que Él les ha quitado Su favor y todo lo demás. Ellos ya no tienen Su favor. Ya no lo tienen hace varios años.

De todos modos, estas cosas son para nosotros. Así es como Dios trabaja; y así es como Dios trabaja dentro de la Iglesia también. Los que se involucran con otras ideas, los que no están totalmente convencidos que aquí es donde esto está, que aquí es donde la verdad está, que aquí es donde están las 57 verdades que Dios ha dado a la Iglesia. O bien creamos esto o no lo creemos. Y todavía tenemos en nuestro medio algunos que no creen esto, algunos que no están convencidos de ello. Y yo les voy a decir que Dios va a tratar con esto, porque nos acercamos al momento del regreso de Jesús Cristo y tenemos que estar listos. Nuestro nombre, *Preparando para el Reino de Dios*, es más cierto ahora para nosotros, en nuestras vidas, de lo que nunca ha sido antes. Y no importa si somos solamente unos pocos. No importa si somos solamente unos pocos, eso es lo que Dios va a hacer. Y es por eso que yo he dicho que tenemos que lanzarnos a lo que Dios está haciendo. Como dijo el Sr. Armstrong. Las palabras que él dijo son para nosotros. Las palabras que él pronunció no eran para él y para su época. Eran, en un aspecto, como una profecía para nosotros hoy. Y es por eso que hemos estado leyendo ese estudio bíblico y comentando estas cosas, ¡porque ellas son para nosotros! Ahí es donde estamos ahora, donde la Iglesia como que sentía que estaba en ese momento, cuando el apóstol de Dios pensó que podría ser en ese momento en el tiempo. Pero ahora nosotros hemos llegado. Aquí es donde estamos. Esto significa más para nosotros ahora. Y por eso que yo he repetido lo que él dijo:

¡Apoyen esto!

Porque ahí es donde estamos. Estamos en esto, estamos convencidos de esto, estamos apoyando. Y si esto no es así para usted, ¡ahí está la puerta! .Y algunos pueden pensar que estoy siendo insensible, demasiado duro con la gente. Pero eso viene de Dios Todopoderoso. O estamos en unidad con el Cuerpo más que nunca antes o estamos fuera. Dios no tolera esas cosas. Ahora menos que nunca, hermanos. Y si hay alguien, y yo creo que sólo hay unos pocos, pero esos pocos, examínense a sí mismos, busquen más profundamente en sí mismos y arrepíentense y apoye esto o márchese. Yo no me voy a disculpar por lo que estoy diciendo, en absoluto. ¡Porque tengo un trabajo que hacer! Un trabajo que hoy yo entiendo más que la semana pasada cuando estaba en Minneapolis.

¡Uf! Creo que mi corazón ha parado por un momento allí. La sangre no me llegaba bien al cerebro, lo sé.

Dios será **un testigo contra los hechiceros**. Nos involucramos con otras cosas. ¿La psicología? Todavía me cuesta creer que tales cosas pasen. Pero pasan. Porque a veces las personas esconden las cosas y piensan que saben. Y entonces viene alguien y dice: “¿Por qué han sido expulsados?” No era algo sin importancia. Si yo digo a alguien que ya no vuelva, es porque la cosa es muy grave. No será por algo sin importancia, pero por cosas muy graves. ¿Lo ven? Yo más que nadie deseo que todos tengan éxito, que todos estén juntos, que todos tengan la misma manera. Pero estamos en momento en el tiempo donde esta medición del templo no ha terminado. El ministerio ha estado siendo medido durante mucho tiempo, pero esto no ha terminado todavía.

...contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano. Se aprovechan de los demás, tratan mal a los demás, sin demostrar amor, sin cuidar de los demás, sin preocuparse por los demás, son hostiles hacia los demás, se defienden, fingiendo ser lo que no son. Esto no va a ser tolerado. No va a ser permitido. ¿Saben por qué? Porque Dios no lo va a permitir. Dios va a traer esto a la superficie – las impurezas. Vivimos en un momento en que las impurezas están saliendo a la superficie. Es por eso que las pruebas no han cesado. Es por eso que las pruebas todavía están ahí. Y en algunos casos, las pruebas van a intensificarse, las dificultades van a intensificarse. Esto no es algo sin importancia. ¿Saben por qué? Pienso en ciertas cosas que han sucedido en el pasado en la vida de las personas. No importa lo que somos. Va a llegar un momento en el que usted será puesto a prueba nuevamente. Usted va a ser juzgado nuevamente. Pero la próxima vez las cosas podrían ser mucho más difíciles, para traer algo a la luz. Porque eso es lo que Dios hace. Él va a traer las cosas a la luz para que puedan ser tratadas. Y si no tratamos con esas cosas la primera vez, a lo mejor Dios ha sido muy misericordioso con nosotros y la próxima vez Él va a escavar más profundamente en una determinada área de nuestra vida para ver qué pasa.

Lo he dicho. He dado varios sermones. Si tan sólo pudiéramos aprender esto. Si tan sólo pudiéramos “ver” esto. Y sólo podemos verlo de acuerdo a la profundidad que nos estamos sometiendo a Dios y tratando de cambiar, de crecer y de acercarnos a Dios en este momento. Este es un momento para acercarnos a Dios, para estar mucho más cerca de Dios. Y cada uno de nosotros puede hacerlo mejor. Yo puedo hacerlo mejor. Ustedes pueden hacerlo mejor. Pero algunos no. Y ellos serán expulsados. Ellos van a estar fuera. Así son las cosas.

Dios dice que hay ciertas cosas que no va a tolerar. “Hechiceros”, los que se meten en otras cosas, que hacen cosas que se le han aconsejado no hacer porque no es algo prudente. Ellos ya no van a salirse con esto.

Es por eso que se utiliza este tipo de lenguaje, y esto tiene que ver con la forma en que tratamos a los demás, con cómo pensamos el uno hacia el otro. ¿Somos amables los unos hacia los otros? ¿Somos hospitalarios los unos hacia los otros? ¿Somos sinceramente agradecidos por estar en la compañía los unos de los otros en la Iglesia de Dios?

El Sr. Armstrong siguió diciendo:

Pero algunas personas piensan que él ha cambiado!

Hablando de Dios.

Hay gente que dice: “ Esto es cosa del ANTIGUO TESTAMENTO. Esto no se aplica a nosotros, hoy.”
Las únicas personas que podrían haber leído esto era un pequeño contingente de una parte de la tribu de Judá.

Él está explicando algunas cosas, hablando de lo que está siendo revelado. Continuando aquí.

Malaquías 3:5 ... y contra los que hacen agravio al forastero sin ningún temor de mí”, ha dicho el SEÑOR,

Él enfatiza la última parte

...de los Ejércitos. ¡Porque Yo, el SEÑOR, no cambio. Algunas personas piensan que Él cambia.

Es sorprendente que nosotros, los seres humanos, tomemos la prerrogativa, opinemos que tenemos licencia o la libertad para hacer ciertas cosas con la verdad que Dios nos ha dado. Y la realidad es que no tenemos, excepto la libertad que Dios nos ha dado. **Este es el camino, andad en él (Isaías 30:21).** Esta es la verdad, aceptadla o no. El deseo de Dios es que la aceptemos.

¡Por eso ustedes, oh hijos de Jacob, no han sido consumidos! Desde los días de sus padres se han apartado de Mis leyes...

Este siempre ha sido el mismo problema con los seres humanos, sobre todo en la Iglesia de Dios. Yo lo enfatizo otra vez: muchísimas personas han sido llamadas. Muchas personas han sido despertadas después de la Apostasía. ¡Muchísimas! ¡No solamente unas pocas! ¡Muchas más de las que están en la Iglesia hoy! ¡Dios ha abierto los ojos de muchos, les ha dado la oportunidad de ser despertado de su sueño espiritual, pero ellos no han recibido lo que Dios les dio. Muchos han recibido lo que Dios dio a ellos y después se marcharon, volvieron a la pocilga de donde habían salido, de donde habían sido despertados . Algunos por su ceguera. Erigieron esto debido al orgullo, a causa de su soberbia. Pero sean cuales sean las razones, muchas han sido llamados en la Iglesia de Dios en los últimos 2.000 años . Pero pocos... pocos... Y hay razones para ello. Porque esto no es fácil.

Esto es un desafío para nosotros. ¿Es esta nuestra vida? ¿Lo hemos tomado en serio cuando hemos sido bautizados? Porque Dios traerá esto a luz sobre nosotros de una manera u otra. ¿Entendemos realmente lo que dijimos entonces? Él nos confrontará con esto de manera poderosa a lo largo de nuestras vidas. “¿Fuiste sincero cuando dijiste que tu vida es Mía”? Dios dice esto a nosotros. Y nosotros le entregamos todo sin reservas, sin importar lo que sea, sin importar lo que pase. “Que así sea, Dios”. Como dijo Job: **El SEÑOR me lo ha dado y el SEÑOR me lo ha quitado. Bendito sea el nombre del SEÑOR (Job 1:21).** Bendito sea Dios Todopoderoso. Sea lo que sea por lo que pasamos, hay un propósito en ello. Cuando Dios trabaja con nosotros, todo es para un propósito. Si nos sometemos a ese propósito, ¿saben lo que pasa? Vamos a crecer, vamos a recibir cosas que nuestras mentes no pueden siquiera empezar a concebir.

Continuando. El Sr. Armstrong dijo:

¡ESTO ESTÁ HABLANDO DE NOSOTROS HOY!

Y él dice esto en mayúsculas. O eso está escrito en mayúsculas, por eso yo sé cómo él lo dijo. Él no lo dijo tan suave como acabo de decirlo. Y luego él dijo:

¡Aquí se está hablando de esta venida, de justo antes de la segunda venida de Cristo!

Él señala esto, justo antes que él venga. Y ahí es donde estamos, justo antes de que él venga, incluso más. Y cualquier persona, en cualquier momento, puede recibir la instrucción dada aquí en Malaquías. Y la Iglesia la ha recibido Iglesia en los últimos 2.000 años. Pero esto es más específicamente para nosotros en este momento, porque aquí dice muy claramente cual es el período sobre el que se está hablando. Todo lo que escribió los profetas menores, por lo general, es para el tiempo del fin. Es para esta época que estamos en estos momentos.

El Sr. Armstrong dijo:

¡ESTO ES UNA PROFECÍA! No es una vieja historia. Y tenemos que entender de que se trata esa profecía. **Versículo 7 - Desde los días de sus padres se han apartado de mis leyes y no las han guardado. ¡Vuélvase a Mí y Yo Me volveré a ustedes! Ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos. Pero ustedes dijeron: ¿En qué nos hemos de volver? Sí, no sabemos en que punto nos hemos alejado de Dios. Bueno, déjenme decirles que nos hemos alejado de Dios en más de un aspecto en esta Iglesia!**

Pero él aborda ese aspecto:

Versículo 8 - ¿Robará el hombre a Dios?

¡Me desconcierta! ¡Me desconcierta el hecho de que no podemos hacer una de las cosas más básicas, una cosa que esa Iglesia no perdió en la Era de Sardis. Todo pertenece a Dios y Él nos bendice en poder vivir de lo que es Suyo. ¡Y Él nos dice que tenemos que devolverle una cierta cantidad, pero esto en realidad es para nosotros! Y tenemos entonces los 90%. Y de esos 90% ahorramos un 10%. Y así quedamos con 80% que Dios dice que es de lo que tenemos que vivir.

Y los otros 10% es para que ustedes puedan presentarse ante Mí en los Días Sagrados. Y lo pueden gastar en cosas que ustedes normalmente no podrían hacer en otra época del año. Usted tiene que ahorrar el segundo diezmo para presentarse ante su Dios, para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos delante de Dios. Espiritualmente y físicamente, si usted puede hacer esto. ¡Increíble! Increíble lo que Dios nos da, el Gran Dios del universo.

Y sin embargo, me sorprende que algunos individuos se pregunten, e incluso me escriben a veces, por qué no están siendo bendecidos, por qué las cosas no van bien para ellos. Y yo pienso: “Bueno, ¿has pensado que a lo mejor es porque no estás dando los diezmos y las ofrendas a Dios?!” ¡Claro que sí! ¡Es así de simple! Si una

persona no puede hacer eso y no entiende que Dios no le va a bendecir, y tampoco va a permitir que usted disfrute de las bendiciones en su vida y que va a pasar por dificultades. Eso no quiere decir que no vamos a tener momentos difíciles en la vida de todos modos, pero ¿usted quiere robar de Dios, robar a Dios Todopoderoso? Es decir, yo no entiendo que una persona que ha sido engendrada del espíritu de Dios conscientemente no dé a Dios lo que es de Dios. ¡Si usted está haciendo esto, MÁRCHESE!

He tenido que enviar otra carta recientemente a alguien diciéndole: “Yo sé, después de haber hablado con usted y haber visitado usted que usted está viviendo allí y que está haciendo esto. Usted vive solo y esto es lo que usted tiene para vivir. Y hay algo que no cuadra.” ¡Lo siento! No es que investigamos a las personas. No estamos investigando a la gente. Pero somos tan pocos que sabemos cuando algo no encaja. Yo eso era cierto en ese caso. Yo estoy muy agradecido porque esa persona ha cambiado y ha empezado a dar a Dios lo que es de Dios. Pero hay algunos que yo sé que no están haciendo esto. Lo sé. Sé que todavía hay algunos que no lo hacen. Sé que esto todavía pasa y esto me desconcierta. Y no me gustaría para nada estar en sus zapatos. ¡Miren en que tiempos vivimos! Estamos a sólo unos cuantos meses del regreso de Jesús Cristo. ¿Y hacemos eso a él? ¿Hacemos eso a nuestro Padre? Algo está muy mal en nuestro cerebro si hacemos algo así.

Y eso sin hablar de otras cosas en nuestra vida, pero eso es un comienzo. Eso es un gran comienzo, si eso es un problema para cualquier persona. ¿Y las personas que no se acuerdan de que tienen que enviar una ofrenda a Dios en los Días Sagrados? ¿Con qué frecuencia damos una ofrenda a Dios además de los diezmos? Y eso muestra lo que está en nuestro corazón. Esto muestra lo que está en nuestro corazón y lo que está en nuestra mente. De verdad. De una manera poderosa. ¡Yo no conozco a nadie que no podría cambiar algo en su vida - no me importa lo mal que están - que no podría ahorrar un dólar, un dólar, para dar a Dios! No se trata de dinero. No se trata de la cantidad de dinero. Se trata de la obediencia. ¡Se trata del deseo del corazón y de la mente de honrar y amar a Dios Todopoderoso, que nos dio lo que tenemos! Y lo siento, me enfado un poco cuando pienso en estas cosas, porque pienso en lo extraño que debe ser esto para la mente humana: ¡ROBAR a Dios Todopoderoso!

Recuerdo haber visitado a un elder una vez. Él tenía una enorme televisión colgada de la pared con unos altavoces. Altavoces que yo no compraría para mi casa, pero ellos los tenían. Y ellos no podían permitirse dar un dólar a Dios en los Días Sagrados. Y yo le dije: “Lo siento pero tengo que echarle. Usted ha estado en esto durante mucho tiempo, ¿verdad? ¡Usted ha sido un elder en la Iglesia! ¡Que vergüenza para usted!” Esto fue lo que le he dicho, básicamente. Y no ha sido nada agradable tener que decírselo. Me desconcierta. Mentir a Dios. Mentir al ministerio. Mentir a la Iglesia. Vivir una farsa. ¡Retorcido! Retorcido. Retorcido. Retorcido. ¿Cree usted que Dios toma esto a la ligera? Y sin embargo, estas cosas pasan todavía.

Yo no dudo en tratar con tales asuntos. A decir la verdad, a partir de ahora voy a ser más celoso que nunca he sido antes en mi vida dentro de la Iglesia de Dios, porque sé donde estamos y que debemos ser 100% parte de esto, apoyar esto y aprender a amarnos los unos a los otros. Porque esto va más allá del diezmo. Esto tiene que ver con la forma en que tratamos a los demás. Esto tiene que ver con el ejemplo que damos en nuestras comunidades, con el ejemplo que damos a los que nos rodean. Y si no controlamos a nosotros mismos y nos sometemos al espíritu de Dios en nuestras vidas, ¿quiénes somos? ¿Qué somos? Así que, si el zapato encaja... Y donde usted pueda

crecer y hacerlo un poco mejor, trate de hacerlo mejor. Yo estoy tratando de hacerlo mejor. Así es mi vida. Así debe ser su vida. Y debemos comprender dónde estamos.

¿Y que dijo el Sr. Armstrong? ¡Para hoy! ¡Increíble! ¡Increíble! ¡Increíble! Esto fue escrito para nosotros hoy. Lo que está escrito en los profetas, la mayoría de lo que fue escrito, es para hoy. ¿Y lo que él escribió fue específicamente? Es para nosotros. Inspirado por Dios para dar ese estudio bíblico. Sólo les estoy diciendo. Era para nosotros. No era para la Era de Filadelfia. Pensando que ellos iban a entender las cosas que él dijo, esperando que ellos fuesen a acatar esto y apoyar la obra entonces. Algo que la mayor parte de la Iglesia hizo en ese momento. Él les puso de nuevo en el camino correcto, porque se habían desviado. Ellos habían metido la pata, hasta el tobillo. El Colegio Ambassador estaba enfermo y pervertido en ese momento. Los maestros y profesores, lo que ellos enseñaban, estaba lejos de ser la verdad. El liberalismo había entrado allí. Uno piensa: “¿Usted está en el mundo, no en la Iglesia de Dios!” Era como el mundo. ¿Y el tipo de cosas que estaban pasando? ¡Repugnante! El espíritu de Dios ya no estaba allí. Ya no eran el pueblo de Dios. ¡Asombroso! Es asombroso lo que hemos tenido que vivir, hermanos.

Así que tenemos que estar bien aguzados. ¿De verdad quiere usted esta forma de vida? Porque hay que luchar por esto. De aquí en adelante, más que nunca antes. Estoy clamando a gritos desde aquí, de la única forma que conozco, clamando al pueblo de Dios que hagan más en espíritu y verdad, que se deshagan de ciertas cosas en su vida si no están viviendo como deben vivir. ¿Lo ven? Yo no quiero entrar ahora en el tema del sermón de la semana que viene. Tengo que esperar.

Nuevamente, el Sr. Armstrong dijo:

¡ESTO NO ES COSA DEL ANTIGUO TESTAMENTO! ¡ESO ES PARA NOSOTROS HOY! Y SI USTED PIENSA QUE NO LO ES, SI USTED PIENSA QUE ESTÁ BIEN ROBAR, si no está dando el DIEZMO, ¡QUE DIOS TENGA PIEDAD DE SU MISERABLE ALMA!

Estas son las palabras del Sr. Armstrong.

Es todo lo que le puedo decir. ¡ESTO ES UNA PROFECÍA! ¡ESTO ES PARA AHORA! Y DIOS DICE: YO NO CAMBIO.

¿Creen ustedes que Dios ha cambiado? Jesús dijo que ellos *pagaban el diezmo de la menta, del eneldo y del comino*. ...*Como deben hacer*. Y ¿por qué él dijo “deben” Porque esto es un mandamiento. ¡Si usted no lo hace usted está robando de Dios! Y Dios no quiere ladrones en Su Iglesia.

Ellos dicen: *Esto no es ninguna ley*. Y los ministros han tratado de salirse con la suya... Y VOY A CAMBIAR TODO ESO.

Él sabía que algunas cosas estaban pasando. Él sabía que algunas cosas estaban pasando en el ministerio. Incluso a los que estaban más cerca de él.

¡Y CUALQUIER MINISTRO QUE NO QUIERA SOMETERSE A LOS CAMBIOS, QUE SE MARCHE DE LA IGLESIA, y quite su nombre de la lista de nominas! Esas son palabras muy fuertes, pero es exactamente lo que quiero decir, cada palabra.

¡Poderoso! Él no tenía pelos en la lengua. Él no se andaba con rodeos. Él decía la verdad. Él decía las cosas como eran. Y en ese entonces las cosas iban muuuy mal en el ministerio, porque eso fue lo que llevó a la Apostasía. Las cosas ya estaban muuuuy mal y la gente pensaba que podía hacer las cosas de manera diferente a lo que Dios había mostrado a través de Su apóstol. Impresionante aprender esas lecciones. Él dijo:

Yo prefiero tener uno o dos ministros que son fieles a mí que cuatrocientos o quinientos que han seguido el camino de Baal!

Él ya lo sabía... Por inspiración de Dios, él ya sabía lo que estaba pasando. Aunque yo no sé si él sabía bien lo que estaba pasando en ese momento, si él sabía donde todo el mundo estaba, como un todo . Por lo general, por vuelta de 1978 los evangelistas - cada uno de los evangelistas, habían caído espiritualmente, habían traicionado al Sr. Armstrong, habían traicionado a la Iglesia. ¡Cada uno de los evangelistas de la Iglesia de Dios! Ellos han estado jugando sus juegucitos durante los siguiente 7 años, 7 años y medio. Ellos estaban jugando su juegucito, fingiendo apoyar la obra pero su corazón, su mente, su espíritu ya no estaban en unidad. Ellos solo estaban a la espera de que él se fuera. ¡Que triste!

Esto es algo que yo suelo mirar en la Iglesia de Dios. El espíritu. Cual es el espíritu de una persona. No se trata de lo bien que uno hace algo. No se trata de su educación, de lo bien que uno puede hacer ciertas cosas en la vida, de lo que está haciendo en la vida, en absoluto. Se trata de lo que hay aquí. De lo que está en la mente. De lo que sale de la persona.

Pienso en un individuo en el ministerio del cual una cierta personas pensaba que él no sabía escribir. Que lo que él escribe no está a la altura – a la altura de esa persona. Yo entiendo que algunas personas han tenido una mejor educación y que hay ministros que no han tenido la misma educación que muchos otros han tenido en el ministerio. Que algunos no usan letras mayúsculas para escribir ciertas palabras, como los jóvenes escriben hoy, sin puntuación y sólo con letras mayúsculas. Pero yo comprendía el espíritu de ese individuo cada vez que él me escribe. Y yo lo respeto mucho porque sé donde está su corazón. Yo sé donde está ese individuo. Yo sé dónde está espiritualmente. Pero a veces podemos encontrar defectos en otros porque no son como pensamos que deben ser, no tienen el nivel que esperamos que tengan.

Y pienso en lo que el Sr. Armstrong dijo aquí: “Yo prefiero tener a uno o dos ministros fieles a mí que cuatrocientos o quinientos que han seguido el camino de Baal”. En otras palabras, que van por el camino equivocado, que no están allí para el propósito correcto, que no están sirviendo por las razones correctas, o lo que sea. Y entiendo lo que él quería decir.

Incluso dentro de la Iglesia de Dios, todos nosotros, tenemos que entender lo que estamos haciendo, dónde estamos. Tenemos que mirarnos en un espejo espiritual y entender cómo Dios nos juzga y cómo Dios trabaja con nosotros. Es el espíritu. Lo ven. Es el espíritu. Porque yo he visto lo que Él puede hacer con alguien que no sabía hablar bien el inglés en el Colegio Ambassador. Y todos pueden encontrar faltas, no me importa, en las cosas que he escrito o en cómo las he escrito, o lo que sea. Esto me importa muy poco porque conozco el espíritu de Dios y sé que todo viene de Dios, sé que el mensaje es claro. Y los que tienen el espíritu de Dios, ¿saben qué? Ellos reciben ese mensaje según el grado de que se están sometiendo a Dios. Así es como Dios trabaja.

Esto no es una cuestión de lo inteligentes que somos en ciertas áreas de nuestra vida. Dios no usa a los grandes oradores para predicar la verdad. Porque yo sé lo que soy y sé que no se me da muy bien hablar en público. Lo sé. Pero eso no me importa. Me gustaría poder hacer esto mejor, pero no lo hago. ¿Vale? Y ustedes tienen que apañárselas conmigo. Pero yo también conozco al espíritu de Dios y eso es lo que recibimos. Si recibimos lo que viene de Dios a través del poder de Su espíritu santo, Dios está siendo glorificado. Y eso es lo que cuenta. No se trata de nosotros como individuos. No se trata de nosotros. Sólo tenemos la oportunidad de compartir en esto como una familia. Y tenemos que amarnos los unos a los otros, sin excepción, sin medir, sin tratar de hacer con que las personas de encajen en un determinado lugar o en una categoría, o lo que sea. No me gusta ese tipo de cosas. No me gusta para nada ese tipo de cosas. Somos una familia y debemos tratar a los demás no como una familia humana física, sino como la Familia de Dios. Porque, como ven, esto es como la noche y el día. Porque las familias físicas, por lo general, no viven bien en este mundo que nos rodea. Ellas no son el ejemplo que debemos seguir.

Sólo en la Iglesia de Dios comenzamos a aprender como debe ser una familia. Aprendemos cómo tratar a los demás. Maridos y esposas deben aprender cómo tratar unos a otros para que sus hijos también aprendan esto desde muy temprana edad. Y cuando sus hijos se hagan mayores, ellos habrán visto el ejemplo de algo que ha sido moldeado sus mentes y no han un montón de hipocresía. ¡Lo ven! ¡Porque si ellos ven la hipocresía ellos van a vivir la hipocresía! Si Dios no tiene piedad de ellos y les ayude a verse a sí mismos, y ellos se arrepientan de lo que ven en sí mismos. ¿Vale? Así es como esto funciona, por lo general.

En la Iglesia tenemos que vivir de la manera correcta hacia los demás. Y, como ven, yo sigo queriendo entrar en el tema del sermón de la próxima semana. Lo siento, esto está ocupando una parte muy importante de mi mente en estos momentos. Yo no tengo paciencia con maridos y esposas que se casan y empiezan a vivir todo un drama en su vida. Y algunos piensan que estoy equivocado en decir esto. Les voy a leer algo que me escribió una persona que se metió por el camino de la psicología, que no fue echada de la Iglesia en primera instancia pero que tuvo la oportunidad de arrepentirse y cambiar su manera de pensar. A esa persona le fue dado un par de meses para examinar su vida.

Hay una diferencia dentro de la Iglesia de Dios. Una persona puede ser separada de la comunión. Y esto significa que esa persona queda totalmente separada de la Iglesia y de Dios, del pueblo de Dios. Y uno también puede quedar suspendido por un período de tiempo, uno o dos meses, lo que sea, para tener la oportunidad de arrepentirse, para poner su vida en orden y luego regresar y hablar con nosotros, si eso es lo que quiere hacer. La suspensión es una cuestión de la gracia de Dios y de la misericordia de Dios. Es muy diferente cuando uno es

expulsado de la comunión, y la Iglesia es informada de que uno ha sido expulsado. Cuando uno es suspendido se le da algo de tiempo para arrepentirse y cambiar. Y he tenido que suspender a varias desde que he vuelto. Y algunos han sido expulsados. Esto no ha terminado con todavía.

Y esta persona me escribió de vuelta: *Cuando leí su respuesta a mi carta fui tomado por la tristeza y el dolor. No por mí mismo, pero por el pueblo de Dios. ¡Vaya! No entiendo su reacción porque yo hice todo de acuerdo con lo que nos es dicho en los sermones. Aprendí a conocerme a mí mismo, mis intenciones y pensamientos. Piense: ¿de dónde vienen los sermones? Pero Dios me dio la comprensión de esto.* La psicología y lo que uno puede hacer con ella y cómo puede llegar a conocerse a sí mismo y verse a sí mismo y entender por qué piensa como piensa. En lugar de ir a Dios, que le dice a través de un sermón que su manera de pensar es una cuestión de su obediencia o su desobediencia. Que ciertas cosas van a suceder en su vida si usted no obedece a Dios, etcétera, etcétera.

Continuando. *Esta comprensión también será dada a usted, si usted está dispuesto a escuchar."* ¿Alguien que está en la Iglesia de Dios, que tiene el espíritu de Dios y que tiene la audacia de decir esto no sólo al ministro de Dios, pero también al apóstol de Dios? ¡Yo pasmo! Pero sé de donde esto proviene. *He visto a muchos del pueblo de Dios sufriendo, necesitando recibir asesoramiento y orientación adecuada, que usted no puede darles porque usted no lo tiene. Y repitiendo sus propias palabras, usted no quiere saber nada de los dramas.*

Yo no lo puedo evitar. Tengo que reírme un poco porque eso me hace pensar en Trump y ellos... Esto es lo mismo. Él dice algo y ellos dicen lo que él dijo pero de una manera diferente, un poco diferente. Sin embargo, yo sé, por lo general, que la mayor parte del tiempo ellos saben exactamente lo que él está diciendo sin tener que dar explicaciones. Ahora, a veces Y no me gusta nada involucrame con esto porque la gente dice: "¡Estás a favor de Trump!" Bueno, saben qué, ya era hora de que alguien se levantara y dijera algo sobre ser políticamente correcto, que esto es un montón de basura, estupideces, y etcétera, etcétera. Y, por desgracia, nadie puede cambiar este mundo y nadie puede cambiar este gobierno. Y ahí es donde estamos en el tiempo. Pero Dios nos permite ver estas cosas.

Lo que está sucediendo en este momento no es casualidad. Todo esto es según un plan. Porque Dios Todopoderoso está en control. ¿Vale? A veces tenemos que tener cuidado de cómo juzgamos ciertas cosas que están sucediendo a nuestro alrededor, sin comprender que Dios está involucrado en esto, sin comprender por qué Dios está haciendo ciertas cosas, trayendo ciertas cosas a la luz para que podamos reconocerlas. Y ciertas cosas ocurren para que a lo mejor, a lo mejor, más personas puedan escuchar lo que Él está diciendo. Misericordia. Gracia. La obra de Dios, por designio de Dios. Tengan cuidado con quienes critican, con la forma en que ustedes critican, porque sé que esto ha sucedido en la Iglesia de Dios. ¿Vale? A veces, sin darnos cuenta, podemos criticar lo que Dios está haciendo y la razón por la Dios permite ciertas cosas, moviendo ciertas cosas de cierta manera. ¡Increíble!

Esa persona dice: *Usted no quiere saber nada de los dramas.* Oh, sí. Yo me preocupo por eso. Pero ya no tengo paciencia con algunos. Voy a explicar esto mejor en la próxima serie de sermones. Pero algunas personas leen en esto algo muy diferente de lo que yo he dicho cuando me hablo de los dramas. ¿Significa esto que yo no me preocupo por las personas y por las cosas que les están pasando, por las cosas que ellas comparten, ciertas

historias que me cuentan buscando orientación y dirección? Si alguien está pidiendo ayuda, orientación, dirección sobre como hacer algo, Dios está allí. Pero si alguien espera que yo sea el árbitro, que yo me ponga a mediar en medio del drama que está pasando en su vida y que venga a contar su versión de los hechos y los demás venga a contarme su versión... Yo no soy un juez. Dios no me hizo juez en estos asuntos. Dios me dijo que yo les diga lo que tienen que hacer: ¡Obedezcan a Dios! Traten a los demás correctamente. Ámense los unos a los otros como debe ser. En la mayoría de los casos esto resuelve las cosas, ya saben, si uno sabe lo que significa amar, amar los unos a los otros como Dios dice. Y no habrá drama. ¿Habrá dificultades en su vida? Sí. ¿Van a pasar por cosas juntos? Sí. Pero no porque hay conflicto y porque están desobedeciendo a Dios, porque no están tratando los unos a los otros de la manera correcta y están mintiendo los unos a los otros en algunas ocasiones, y hablando de enseñar a otros en tonos y términos que no se debe hacer como pueblo de Dios.

Y es verdad. Yo no quiero saber nada de ese drama. Lo que usted tiene que hacer es arrepentirse. Si usted está haciendo ese tipo de cosas, le voy a decir qué tiene que hacer. Arrepiéntase. Yo no cambiar a usted. No puedo cambiar su vida. No puedo arreglar las cosas para usted. Usted tiene que tomar una decisión. Si no se puede vivir juntos, cambie su comportamiento. ¡Arregle su vida con Dios! Váyase a arrepentirse en otro lugar. Si no pueden hacer esto juntos, si hay demasiados problemas en su vida, en esas áreas de la vida y ustedes no pueden vivir juntos y en paz, entonces que se separen por un tiempo. Dios no dice cuánto tiempo tienen que estar separados. Arregla su propia vida. Y a lo mejor usted puede volver y ser el tipo de compañero que necesita ser en primer lugar. A lo mejor. ¿Lo ven? Pero la culpa es siempre de la otra persona. Es culpa de ellos. Si ellos no hubiesen hecho esto o aquello. ¡El sermón de la próxima semana! ¡El sermón de la próxima semana! Drama. Drama. Drama. Espero que entendamos cuando hablo de eso. ¿Significa esto que no me importa el pueblo de Dios, que no amo al pueblo de Dios? Sé que ya sabemos la respuesta a eso.

Continuando con lo que esa persona dijo: *Repitiendo sus propias palabras, usted no quiere saber nada de los dramas. Usted ni siquiera trata de ocultar su desprecio por el pueblo de Dios. Usted se burla abiertamente de nosotros, hace bromas al respeto y nos desprecia. Usted incluso ha empezado a mentir sobre las personas y las cosas. ¿Es esta la imagen que desea presentar al mundo de la Iglesia de Dios? ¿Es este el ejemplo que debemos seguir? Yo creo que Dios es muy misericordioso, perdonador, y comprensivo. Todo lo que usted no es. Pero yo tengo la esperanza de que usted esté dispuesto a aceptar que usted está dormido, porque esa es la razón por la que usted no puede entenderme. Yo sé cuando las personas desobedecen a Dios. Yo sé lo que sucede cuando eso ocurre. Y yo simplemente lo voy a llamar por lo que es. Voy a llamar esto por lo que es. Y este individuo dijo: Y yo estoy muy convencido de esto.*

Una persona me dijo recientemente, y lo voy a describir, y a lo mejor ha sido una broma, pero la broma no era el momento para hacer bromas en ese correo electrónico. Esa persona me dijo: “Respira hondo...” ¿Qué era? “Respira hondo, retrocede unos pasos...” Algo así. “y escucha lo que tengo que decir.” ¡Vale! No es una cosa de broma. E incluso si era... y si no lo era.

Espero que ustedes entiendan de dónde acabo de salir. Y yo estoy llamando al pan, pan y al vino, vino; en un plano espiritual en la Iglesia de Dios... Bueno, no quiero entrar en esto. Hermanos, tenemos que poner a Dios lo primero. Todos nosotros. Todos necesitamos crecer. Yo necesito crecer más. Usted sabe, no se puede vivir en este

camino de vida sin seguir creciendo. Si no estamos creciendo a un ritmo constante es que algo está mal con nosotros. ¡Eso significa que tenemos que cambiar! ¿Sabe usted que no se puede crecer sin cambiar? Eso significa que usted está cambiando algo en su vida. Y si estamos creciendo estamos cambiando, algo está cambiando en nuestra manera de pensar, en nuestra conducta, porque todo viene de nuestra mente. Todo nuestro comportamiento, todas nuestras acciones en la vida, vienen de la forma en que estamos pensando. Y si estamos acercarnos a Dios algo está cambiando en nuestra vida, lo estamos haciendo mejor. Estamos aprendiendo cómo hacer las cosas de mejor manera. Estamos aprendiendo a hablar con las personas, a pensar acerca de las personas de una manera mejor que lo que hacíamos antes, porque aprendemos a ver a nosotros mismos más rápidamente cuando no hacemos bien las cosas. Y eso requiere que examinemos continuamente a nosotros mismos ante Dios.

Yo sé que eso es lo que deseamos, que eso es lo que queremos. Pero algunos, algunos ya han pasado mucho de ese punto, de la necesidad de abordar las cosas importantes en su vida. No estoy hablando de cosas sin importancia cuando hablo de los diezmos, cuando hablo de alguien que no se lleva bien con los demás, que habla con dureza a los demás. No hay lugar para eso entre el pueblo de Dios. Nadie del pueblo de Dios debe hablar con dureza y de mala manera, con enojo a los demás. Hay que arrepentirse de esto rápidamente. Esto no debe ser siquiera nombrado entre nosotros. No debería estar en nuestras vidas. Y si está, tenemos que deshacernos de la hipocresía y la mentira, porque esto va en contra del espíritu de Dios. El espíritu de Dios no trabaja de esa manera. O nosotros nos sometemos al espíritu de Dios y aprendemos a amarnos los unos a los otros o no estamos haciendo eso y estamos mintiendo al espíritu de Dios, estamos mintiendo a Dios y a los demás. Y Dios no quiere saber nada de mentiras. Y usted puede encontrar muy fácilmente versículos en la Biblia que hablan sobre cómo Dios trata con eso.

Vamos a continuar con lo que dijo el Sr. Armstrong.

¿Es el robo mencionado en la ley de Dios? “No robarás”. ¿Es esto parte de la ley de Dios? Aquí dice: **¿Robará el hombre a Dios? ¡Pues ustedes Me han robado! USTEDES ME ESTÁN ROBANDO. Pero dicen: ‘¿En qué te hemos robado?’. ¡En los DIEZMOS Y EN LAS OFRENDAS! Malditos son con maldición...** Y esta Iglesia ha sido maldecida con una maldición...

Y esto es algo que tenemos que entender y comprender. Cuando alguien peca contra Dios y está en comunión con los demás, lo traemos a la Iglesia, al entorno de la Iglesia. Y eso es una maldición. Cuando la mentalidad de una persona no está bien, como esa persona aquí que se atreve a hablar al apóstol de Dios en los tonos y de la forma en que lo hizo y no quiere recibir la corrección, porque está convencida de que tiene razón y que puede encontrar ayuda en el mundo, de escritores mundanos que escribieron cosas en 1800 y 1900 sobre como vivir, en lugar de buscar a Dios que nos ha creado y nos ha hecho y nos viene diciendo cómo debemos vivir desde más de... bueno, hace casi 6.000 años. Comenzando en el principio, escribiendo todas las cosas que han sido escritas para nosotros. ¡Alucinante! ¡Sorprendente! ¡Increíble! ¡Y esto hace daño a la Iglesia! Y a veces las personas no se dan cuenta de eso. Siempre mejoramos cuando somos limpiados, individualmente y como Cuerpo. Espero que ustedes entiendan esto.

Cada vez que pasamos por eso yo pienso en un momento muy difícil que hemos pasado, porque hemos pasado por eso juntos, en las regiones de Toledo y Detroit, cuando salimos de la Apostasía. Todas las personas estaban juntos, y todas las traiciones que comenzaron a tener lugar con el tiempo. Algunos, unos cuantos líderes, porque no querían que viniera a Cincinnati. Ellos no querían que yo fuera a Georgia. “Eres nuestro ministro. ¡Nosotros estamos pagando por esto!” No, ustedes no lo están pagando. ¡Dios Todopoderoso lo está pagando con Sus diezmos y ofrendas! Y no cabe a ustedes decidir cómo el pueblo de Dios debe ser atendido. Y hemos tenido que separar nuestros caminos. Pero esto es difícil. ¿Pero saben que? Cuando los que no estaban en unidad de mente se marcharon, la Iglesia ha mejorado. Me acuerdo de algunas de las limpiezas que tuvieron lugar en el comienzo del último ciclo que hemos pasado, los que estaban en el patio y no en el templo, los que seguían aquí por mera formalidad, pero que no eran realmente parte de la Iglesia. Y algunos de ellos, cuando se han marchado, aunque a veces es doloroso ver a las personas irse y tomar las decisiones que toman. Pero ¿saben qué? La Iglesia mejoró mucho después de esto. Cada vez que esas cosas han sucedido en la Iglesia de Dios, la Iglesia mejora. ¿Por qué? Porque cuando el pecado entra en el entorno de la Iglesia, esto hace daño a la Iglesia. Esto hace daño a la Iglesia de Dios.

Y tenemos que ser más fortalecidos. Y eso es lo que Dios nos está diciendo en estos momentos. Tenemos que estar preparándonos para cuando Su Hijo regrese. Tanto ha sido planificado y preparado para el regreso de Su Hijo. 6.000 años, y mucho más que eso. Trabajo. Trabajo que el Todopoderoso ha hecho para llegar a este momento que es tan increíblemente emocionante para Él. Y Él quiere compartir esto con tantos cuanto pueda. Y nosotros no somos muchos. Él se está preparando para compartir esto con los 144.000. Pero antes Él lo comparte y va a seguir compartiendo esto con nosotros en la Iglesia. ¡Increíble! Impresionante los tiempos en que vivimos. ¡Somos tan bendecidos! Nosotros no comprendemos lo bendecidos que somos en poder vivir en estos tiempos, en poder ser parte de la Iglesia de Dios en este momento. ¿Qué se puede comparar a esto? ¿Las dificultades? ¿Qué tiempos difíciles de su vida se pueden comparar a eso? ¿lo ven? ¿Qué puede usted comparar con esto? ¿hay algo que puede ser comparado con esto?

El Sr. Armstrong hace más preguntas sobre esto. Y el sermón de hoy va ser el último sermón. Sólo les estoy diciendo que este será el último. Esta es la 7ª parte. Si usted quiere leer el resto de ese estudio bíblico usted lo podrá encontrar en Internet. Muchos en la Iglesia lo saben. En ese estudio bíblico él habla de muchas cosas, de lo que tiene que hablar aquí. Pero voy a leer el resto de lo que él menciona de Malaquías y un par de comentarios que él hace.

Malaquías 3:9 - Malditos son con maldición porque ustedes, la nación entera, me han robado.

Traigan todo el diezmo al alfolí. A la Iglesia de Dios y no a cualquier individuo que mejor le parezca.

Me acuerdo de un individuo con quien he viajado una vez a Cincinnati. Un ministro muy conocido, algunos lo conocen, de la región de Big Sandy. Hemos sido invitados a predicar. Esto fue justo después de la Apostasía. Justo después que habíamos decidido no íbamos a reunirnos más con otro grupo. Él viajó conmigo desde Toledo a Cincinnati ese día como orador invitado. La última vez. He ha estado hablando conmigo sobre uno de sus hijos y me dijo que le parecía muy bien como él estaba usando su segundo diezmo. ¿Era esto? El primer diezmo... primer diezmo. La forma en que estaba usando su primer diezmo. Él no lo estaba dando a la Iglesia, y él era el ministro

de la Iglesia allí, pero lo estaba dando, creo que a un hospital, si no recuerdo mal. Pensando que era una buena cosa. Y en ese mismo momento yo supe que él estaba acabado. En ese mismo momento yo supe: “Usted está fuera”. En ese mismo momento Dios lo dejó muy claro para mí. “No vuelvas a , relacionarse con él nunca más. Mira donde su mente se ha ido. Mira lo que está enseñando en la Iglesia”. Y yo entonces empecé a hacerle ciertas preguntas acerca del segundo diezmo. Ni siquiera era una cuestión del primer diezmo. Ese individuo comenzó a enseñar que uno tiene que dar el diezmo pero que uno lo puede utilizar, tanto el primer diezmo como el segundo ... que era básicamente un diezmo pero que uno lo puede usar como segundo diezmo si quiere ir a la Fiesta o se puede utilizar el primer diezmo para dar a un hospital, o a algún grupo de necesitados. Que es su decisión cómo utilizar ese diezmo. Y uno piensa: “¿Qué ha ocurrido a tu cerebro? ¿Qué te ha pasado? ¿ Que ha sucedido a tu mente? Antes podías ver las cosas, Dios abrió tu mente para ver ciertas cosas que estaban ocurriendo y por qué esto estaba comenzando a pasar en la Iglesia y qué estás haciendo ahora?” Elecciones. Elecciones. Elecciones. El sermón de la próxima semana.

Él dijo:

Traigan todo el diezmo al tesoro y haya alimento en mi casa. Pruébenme en esto, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos, si no les abriré las ventanas de los cielos y vaciaré sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde.

Bueno, todos somos físicos. Pensamos físicamente. La mayoría de las veces es ahí donde las personas paran. ¿Cuánto tenemos que tener para estar llenos y satisfechos y agradecidos a Dios por lo que tenemos? Pero lo más importante en todo esto no es lo físico – con lo cual Dios nos bendice increíblemente y en abundancia.

Me acuerdo de cuando teníamos el año de dar el tercer diezmo, antes de que yo entrara a formar parte del ministerio. Yo hacía las cuentas en un papel y no había manera de hacer lo que queríamos hacer y lograr en ese año. Sin embargo, Dios nos bendijo en poder tener nuestra primera casa y con todas las cosas que sucedieron durante ese año. Y cuando yo lo puse en un papel, esto era imposible. Pero sí que fue posible y todo salió bien. Yo solía apuntar en un cuaderno las cosas que ocurrieron en ese año del tercer diezmo y lo marcaba de color amarillo. No sé qué fue de él. Línea tras línea tras línea. Y a veces eso es lo que tenemos que hacer, centrarnos en las cosas que tenemos que Dios nos ha dado, con las que nos ha bendecido... Cosas físicas. No sólo las cosas espirituales.

Pero también pienso en todas las cosas espirituales que Dios nos está dando en este tiempo del fin. Porque, como ven, al in y al cabo eso tiene mucho más valor que cualquier cosa física. Y vamos madurando con el tiempo y llegamos a ver eso. Maduramos con el tiempo y llegamos a valorar esto cada vez más. Y vemos y entendemos más que lo física es solamente un medio para llegar a un determinado fin. Y pienso en todo lo que Dios nos ha dado desde la Apostasía. Y es por eso que hice algunos comentarios antes. Tenemos mucho, mucho más de lo que podemos saber. Mucho, mucho más de lo que podemos retener. Mucho, mucho más que algunas cosas que van a ser explicadas - no antes del regreso de Cristo, pero después de su regreso. ¡Increíble! Porque yo sé algunas de esas cosas.

El Sr. Armstrong habla de estas cosas. Habla de las bendiciones y de las cosas que la Iglesia necesita en ciertos momentos. Algo que era imposible, pero que Dios lo hizo posible. Las pruebas por las que la Iglesia ha pasado una y otra vez a lo largo del tiempo. Y Dios siempre abre el camino para que la obra pueda continuar, para cumplir algo que de otra manera parecía imposible.

Continuando. Sólo voy a leer algunos versículo más en Malaquías porque voy a terminar esto. Esta va a ser la última sección.

Versículo 7. “Desde los días de sus padres... Mis leyes” Él dice que esto es para nosotros. **Desde los días de sus padres se han apartado de mis leyes y no las han guardado. ¡Vuélvanse a Mí y Yo Me volveré a ustedes!** Y esto es algo impresionante sobre Dios, sobre todo para nosotros. Reconocemos que nos alejamos de Dios. Cada vez que pecamos nos alejamos de Dios. Cada vez que pecamos nos alejamos de Dios. Y Dios simplemente nos dice: “¡Vuélvanse a mí y yo me volveré a ustedes!” Tenemos este pacto con Dios. Esto es algo impresionante. Él nos ha bendecido con el arrepentimiento. Podemos arrepentimos y mirarnos en el espejo y ser honestos ante Dios, honestos con nosotros mismos. Decimos a nosotros mismos: “Yo no debería haber pensado en esto. No debería haber dicho esto. No debería haber hecho esto.” Sea lo que sea en nuestra vida. Y gran parte de esto tiene que ver con lo que sale de nuestra boca, de lo que decimos a los demás, de la a forma en que tratamos a los demás, con cómo pensamos acerca de los demás. Sólo en el Cuerpo a veces. Y sólo tenemos que estar más en unidad con Dios, más en armonía con Él.

Bueno, voy a terminar con ese ejemplo aquí del diezmo. Porque esto muestra la importancia de las cosas más básicas en nuestra vida. Y si esas cosas no están bien en nuestra vida, no vamos a ser bendecidos. Y para nosotros, en este Cuerpo, vamos a ser echados. Dios no va a permitir esas cosas. Porque eso afecta a la forma en que vivimos. ¿Buscamos a Dios y vamos a Él cuando hemos pecado? Porque lo que sucede en la vida es que las personas pueden acostumbrarse al pecado o habituarse al pecado, acostumbrarse a una cierta forma de hablar con alguien, o tratar a alguien que no es la manera correcta en lugar arrepentirse de ello.

Hay muchas cosas que tenemos que examinar en nuestra vida. Y Dios tendrá misericordia de nosotros y nos ayudará. Él quiere que tengamos éxito. Él quiere salgamos adelante en este período de tiempo. Él quiere que seamos fuertes, fuertes. ¿No es esto lo que Él nos dice? “Sé fuerte en el SEÑOR”. Y eso es lo que Dios nos ofrece. Hagámosle caso